

2. LA CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ANALISIS

Un trabajo exploratorio, como es este, acerca de las nuevas relaciones y ubicación de las sociedades rurales en el marco de una sociedad global de carácter postindustrial debe comenzar por conducir su ambición epistemológica al ámbito de lo posible.

La tradicional relación campo-ciudad como relación de desigualdad puede, sin duda, inferirse a través de los fenómenos de éxodo, despoblamiento y desvertebración de las estructuras demográficas rurales, ya que en definitiva el cambio en las estructuras y la evolución de los fenómenos demográficos no son ajenos al cambio en las estructuras sociales, sino que, por el contrario, constituyen una expresión, muchas veces privilegiada, de dichos cambios.

En la década actual, los noventa, existen indicios en España de una ruptura clara con el proceso de éxodo producido por la industrialización (Camarero, 1991) indicios que para el resto de los países desarrollados son ya evidencias desde hace tiempo (Vid. por ejemplo, Champion, 1989).

A partir de estos presupuestos se determinó el nudo gordiano del trabajo de investigación como una reflexión sobre las actuales tendencias de la población rural en España, reflexión que debía contestar a dos grandes cuestiones que conformaron los objetivos de la misma:

¿Pueden convertirse los indicios acerca del repoblamiento rural en España en evidencias? y, de existir dicho cambio cualitativo en las direcciones del intercambio poblacional entre el campo y la ciudad, ¿podría él expresar la existencia de una transformación en las tradicionales relaciones entre lo urbano y lo rural? Este análisis, además también podía ayudar, una vez determinadas las estructuras demográficas rurales, a conocer la futura evolución, la reproducción de la sociedad rural en definitiva.

Desde el primer momento se vio la necesidad de que la investigación, si no quería perderse en particularidades, debía comprender la totalidad del medio rural español. La enorme heterogeneidad que ya se sospechaba y que luego se vería confirmada, ponía en peligro los objetivos de la investigación. Se trataba, por el contrario, de detectar las grandes líneas, los

macroprocesos, que configuraban una nueva ruralidad al margen, sin la interferencia, de los particularismos locales.

2.1. Las hipótesis

De la infinidad de interrogantes, hipótesis a verificar, que surgían ante una realidad nueva y desconocida, se optó por seleccionar un número reducido de ellas que hicieran el trabajo abarcable pero que en la medida de lo posible fueran cuestiones clave cuya verificación o falsación ofreciera un diagnóstico inequívoco de la situación de las sociedades rurales en España. Las hipótesis seleccionadas fueron:

1. El proceso de emigración rural consecuencia del fenómeno industrializador se ha ralentizado en la medida en que dicho fenómeno ha perdido intensidad.
2. Existe una corriente creciente de inmigración rural. Esta corriente está producida por el desequilibrio en términos ecológicos entre unas condiciones de vida urbana cada vez más deterioradas y la calidad de vida y medioambiental que ofrecen las áreas rurales.
3. Dicha corriente inmigratoria no afecta solamente a las áreas perimetropolitanas sino que se expande por otras áreas rurales en función de las posibilidades turístico-recreativas de estas áreas.
4. Dicha corriente no es tan sólo una emigración de retorno de los antiguos emigrantes rurales, sino que se inserta dentro de un fenómeno más complejo de reubicación geográfica de la población en función de las nuevas características de la sociedad postindustrial: reducción de la fricción espacial que produce el desarrollo de los transportes y de la telemática, y la demanda de servicios de ocio, recreo y turismo.
5. En esta corriente inmigratoria participan diferentes colectivos con diversa intensidad. Dicha intensidad está en función de su flexibilidad residencial, es decir de su posibilidad de elegir el lugar de residencia. Así los inactivos dominan en la emigración urbana de largo recorrido, mientras que en la inmigración rural perimetropolitana dominan los activos que por su profesión

- pueden relativizar sus demandas de localización residencial.
6. El crecimiento y diversificación de la oferta laboral, especialmente en el sector servicios, que producen las corrientes migratorias fomenta el arraigo de la población femenina reduciéndose el desequilibrio de género heredado de las últimas fases del éxodo rural.
 7. El medio rural disuelve su carácter agro-productivo y adquiere una nueva identidad en cuanto a espacio para el consumo postmaterial en el seno de la sociedad global.
 8. En este contexto pierden validez los paradigmas de la diferenciación rural-urbana, especialmente aquellos como el continuum rural-urbano basados en las escalas de tamaño hábitat.

2.2. El método

Una investigación que quiere desprenderse de los supuestos anteriores, del peso del agrocentrismo rural, debe ser eminentemente empírica, basar sus conclusiones en datos y no en suposiciones acerca de lo desconocido aunque ello sea previsible.

Los datos, la disponibilidad de los mismos conforman el principal límite, el constreñimiento a la realidad de las hipótesis y de la investigación en suma. No es fácil obtener datos sobre el medio rural español, máxime cuando se pretende abarcar la globalidad de la ruralidad española.

Sin duda la principal y casi única masa de datos existentes la configuran los datos demográficos mientras que informaciones tan valiosas como la actividad y el empleo son escasas o, cuando existen, están desfasadas en el tiempo⁸ y difícilmente pueden

(8) Lamentablemente la principal fuente que proporciona informaciones sobre la actividad y ocupación de la población, la EPA, no está diseñada para ofrecer datos en función del tamaño de hábitat. En este sentido tan sólo es útil el Censo de Población, ni siquiera los Padrones Municipales, ofrecen alguna información para el conjunto nacional. Sin embargo, la información que recoge el Censo es muy parca, básicamente permite una diferenciación a nivel municipal por grandes sectores de actividad. Estas informaciones tienen una vigencia temporal muy limitada, pues precisamente el cambio en la estructura productiva y la incorporación de la mujer en la actividad amén de otros fenómenos coyunturales como las subvenciones al desempleo modifican con relativa rapidez la realidad de la ocupación y actividad.

reflejar la situación de cambio que se sospecha en las estructuras rurales.

El método que se sigue es el contraste de los diversos momentos en que se opera el intercambio demográfico entre los espacios urbanos y los rurales. El análisis comienza por una lectura del proceso de éxodo rural en sus momentos de mayor apogeo, lectura en la que se introduce una perspectiva, que es bastante escasa en este tipo de estudios, acerca de la función ecológica de dichos intercambios, perspectiva que resultaría muy fructífera. En el análisis de las fases recientes de las corrientes migratorias, además de investigar los cambios en las direcciones, sentidos e intensidades de las mismas, se tiene en cuenta también la evolución del perfil de los emigrantes e inmigrantes. El análisis generacional realizado de forma longitudinal permite desvelar los procesos de relocalización geodemográfica, así como introducirse en la causalidad de los nuevos procesos de intercambio poblacional. El análisis generacional se completa con un análisis de las pautas migratorias por género, lo cual permite introducirse en el debate acerca de los factores y consecuencias de la masculinización que atraviesa el medio rural en la actualidad. Tanto el análisis generacional longitudinal como el análisis por género de la movilidad rural permiten obtener una buena «radiografía» de la evolución futura de las poblaciones rurales y, a través de ella, de las nuevas dimensiones de la ruralidad.

Sobre los cálculos y metodología utilizada se remite al lector al anexo metodológico en donde de forma detallada se explican los diferentes procedimientos empleados así como las cautelas metodológicas que deben tenerse en cuenta para la correcta lectura e interpretación de los diferentes datos y resultados.

CAPITULO II:
¿ESPAZIOS O SOCIEDADES RURALES?
